

Poemas

Juan José de Giovannini

Celia, me sales al paso deslizándote
sobre una nube de inesperadas golondrinas.

Te deslizas lasamente, ilícitamente frente a mí;
luces de luciérnaga me liberan de tu ausencia.

Luces iluminada junto a los largos recuerdos
allegados a mi frente.

Celia, larga es tu presencia.

Viento en fuga siento tu pelo
entre cosas que no sé,
entre el barullo de mis pensamientos.

Quiero subir a ti.

Tu boca sola,
envidia de la mía.

Cuerpo tuyo tan sin mí,
cuerpo mío tan sin ti.

Sólo tu deseo,
sólo eso y la dote de tu vida.

Te recuerdo por tu piel
tan al tacto es
que sólo él puede,
sin vista entre,
traerme tú,
dejarme tú en mí
a la frágil delicia
de tu cuerpo.

A la suerte de sentirte
te recuerdo.

Al garete, las visiones
propalaron el descuido.
Displicente simetría
en repliegue de atributos,
engarzados a lo lejos, los destellos
mitigaron ansiedades habituales.
¿Comenzaron a apagarse los faroles?
¿Así reptan las palabras en tu boca?

Divisamos al saliente esperanzados,
sin mirar la naciente serranía;
la señal está en el borde,
confrontamos las miradas sin distingo
asediados por veladas intuiciones
o entregados al acecho
agregamos resplandores en el aura.



Cordelia Urueta. Fotografía de Flor Garduño. 1985